

En el mes de agosto nos integramos a la red de editores de revistas científicas de Uruguay, luego de participar en las actividades de formación organizadas por Latindex y Scielo con el apoyo de la ANII.

Estas instancias y el trabajo de la red posibilitan el intercambio con revistas de comunicación científica de disciplinas y ámbitos de trabajo muy diversos, con los que compartimos la realidad social, los aportes y dificultades de la institucionalidad nacional académica y científica.

Es indudable el aporte de estos espacios para la consolidación y mejora de nuestra revista, ajuste de procedimientos editoriales a los requisitos internacionales, cooperación para el desarrollo de las diferentes publicaciones, estrategias en común para alcanzar mayor visibilidad e impacto, entre otros.

A la vez, el acercamiento e intercambio con otras publicaciones y disciplinas aporta a la reflexión acerca del contenido de la revista. Tanto en la identificación de aspectos en común, como, por ejemplo, las exigencias sobre el rigor científico, como en las particularidades de cada una, los temas específicos y la forma de tratarlos, en estrecho vínculo con la lógica epistémica de cada disciplina.

La intersección disciplinaria es una necesidad en la práctica clínica de la psiquiatría, en la evaluación de situaciones y en la generación de respuestas adecuadas a cada caso.

Es menos frecuente que los psiquiatras miremos nuestra disciplina como objeto a ser estudiado por otras disciplinas. El análisis de la psiquiatría desde la perspectiva histórica, filosófica, cultural, o sociológica contextualiza su desarrollo y también confronta y cuestiona ideas y prácticas.

La literatura científica en psiquiatría es profusa en la comunicación de investigación orientada a la generación de conocimiento sobre la etiopatogenia de los trastornos mentales y de la evidencia que sustente las estrategias terapéuticas. Sin embargo, el rigor exigido en los aspectos metodológicos no siempre se acompaña de similar exigencia sobre los aspectos conceptuales que sustentan la selección del tema de estudio y de las preguntas planteadas respecto a él.¹

Además, algunos de los trabajos que desde disciplinas sociales estudian la forma de desarrollo de conocimiento en psiquiatría cuestionan la realidad biológica de los fenómenos mentales y la validez del método clínico, y consideran la disciplina exclusivamente como una construcción social.

La búsqueda de conceptos-puente, en el sentido empleado por Alarcón de nexos relevantes para comprender el porqué y el cómo de las enfermedades mentales, necesita de una cuidadosa revisión y explicitación de los supuestos conceptuales desde los cuales se plantea la interacción, cómo se define el objeto de estudio, qué ideas sustentan las preguntas y qué herramientas metodológicas son adecuadas.²

La integración de perspectivas filosóficas e históricas en el estudio de la epistemología de la psiquiatría aporta a la reflexión teórica y a la revisión de las ideas implícitas en la práctica cotidiana. El abordaje de las preguntas y problemas que surjan de ese análisis, a través de una práctica interdisciplinaria que incluye la psiquiatría, aporta a profundizar en sus aspectos conceptuales y metodológicos.^{3,4}

Este número de la revista es un buen ejemplo de la diversidad que caracteriza y necesita

el desarrollo de la psiquiatría: trabajos originales sobre investigación clínica, análisis conceptuales, desarrollo de herramientas metodológicas, temas de políticas de salud mental y la reseña de un libro sobre nuestro rol profesional.

El artículo de Agrafojo, Almada y Miraballes, continuación de un estudio piloto realizado en 2008, trata sobre la relación entre enfermedad médica y depresión, y pone en evidencia la importancia del tema por su prevalencia y complejidad. A partir de la lectura de este artículo surge una vez más la pregunta sobre cuáles serían las estrategias adecuadas para la atención de esta población, en particular qué rol debe jugar el personal de salud en general y cómo se articula con la atención especializada.

El estudio de Rodríguez y col. toma un problema de especial relevancia social y sanitaria en la población infantil: la asociación entre la patología conductual y los problemas del aprendizaje. Sus resultados aportan al conocimiento del problema en nuestro medio y realizan una contribución metodológica importante a la construcción de la escala de funcionamiento escolar. Este artículo ofrece también la oportunidad de acercamiento a la experiencia de Inter-in (dispositivo intersectorial de intervención comunitaria).

La comprensión del concepto de discordancia y su importancia, a través del análisis de Casarotti de los trabajos de Chaslin y Bleuler, pone de relieve la trascendencia de la perspectiva psiquiátrica en el análisis histórico y, recíprocamente, la necesidad del conocimiento histórico para la comprensión de la enfermedad mental.

En el contexto de la instrumentación de las prestaciones de salud mental en el Sistema Nacional Integrado de Salud, resulta muy oportuna la comunicación de Bernardi sobre la formulación clínica del caso y el desarrollo realizado por Bernardi y col. sobre formulación psicodinámica del caso. El empleo de estas herramientas puede aportar a la mejora de la atención, su registro y comunicación, y a la vez facilitar su monitoreo.

Continuamos la línea de trabajo en temas de salud mental que iniciamos en 2013, con la publicación del trabajo de Acuña sobre lineamientos para un plan integral de salud mental, trabajo que ganó el Premio de la Sociedad de Psiquiatría en el año 2013. Como mencionamos en instancias anteriores, los aportes y comentarios de los lectores serán muy bien recibidos por las autoridades de la Sociedad de Psiquiatría, por el comité de su Revista y, por supuesto, por el autor. Avanzar en los cambios que se proponen en el trabajo de Acuña requiere la participación amplia de múltiples actores e indudablemente del colectivo de psiquiatras.

Particularmente oportuna a la hora de tratar los cambios en la organización de la atención es la reseña que realiza Álvarez del libro de Glen Gabbard et al., *Profesionalismo en psiquiatría*, que esperamos motive su lectura.

1. **Berrios G.** Psicopatología, pasado, presente y futuro. *Informaciones Psiquiátricas* 2007; 189:223-238. (Conferencia inaugural de las Jornadas «Actualización en Psicopatología», 22 de marzo de 2007.) Disponible en: <http://www.revistahospitalarias.org/info_2007/03_189_02.htm>. (Consulta: 21/9/2014.)
2. **Alarcón R.** Ser psiquiatra en América Latina: ¿vale la pena? (Conferencia magistral. Reunión Regional de Países Bolivarianos y del Caribe, APAL.). Venezuela, 1999. Disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/20605064/SER-PSIQUIATRA-EN-AMERICA-LATINA-Renato-Alarcon>>. (Consulta: 10/9/2014.)
3. **Huertas R.** Historia de la psiquiatría, ¿por qué?, ¿para qué? *Tradiciones historiográficas y nuevas tendencias. Frenia Rev Hist Psiq* 2001; 1(1):9-36. Disponible en: <<http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16354/16200>>. (Consulta: 30/8/2014.)
4. **Berrios G.** La epistemología y la historia de la psiquiatría. *VERTEX* 2004; 15(55):29-37. Disponible en: <<http://www.editorialpolemos.com.ar/docs/vertex/vertex55.pdf>>. (Consulta: 26/9/2014.)